Año I — BARCELONA — 12 de Diciembre de 1869 — Núm. 20

LA FEDERACION

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscriciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para la Península Ibérica, *cinco* reales trimestre, *diez* semestre y *veinte* al año.—Para el esterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real*.

LAS ADORMIDERAS

V

Tócanos ahora considerar los grandes medios recomendados por el *socialismo bourgeois* (clase media), para la emancipacion de la clase obrera, y nos será fácil hacer ver que cada uno de estos medios, bajo una apariencia muy respetable, oculta una imposibilidad, una hipocresía, un engaño. Los medios propuestos son tres: 1.° *la instruccion popular*, 2.° *la cooperacion*, y 3.° *la revolucion política*.

En este artículo examinaremos qué es lo que entienden estos señores por la *instruccion popular*.

Ante todo nos apresuramos á declarar que hay un punto en que estamos perfectamente de acuerdo con ellos; y es que: *Es necesario instruir al pueblo*. Solamente aquellos que quieran eternizar la esclavitud de las masas populares pueden negar hoy, ó cuando menos, poner en duda esta necesidad. En cuanto á nosotros, estamos tan convencidos que la instruccion es la medida de la libertad, de la prosperidad y de la humanidad á que pueden llegar tanto las clases como los individuos, que pedimos para el proletariado no solo instruccion, sino *toda* la instruccion, la instruccion integral y completa, para que no pueda existir ya mas por encima de él, para protegerle y dirigirle, es decir, para esplotarle, ninguna clase superior por la ciencia, ninguna aristocrácia de inteligencia.

En nuestra opinion, de todas las aristocrácias que sucesiva y á veces juntamente han oprimido la sociedad humana, la mas odiosa, la mas despreciativa, la mas impertinente y la mas opresora, es la llamada aristocrácia de la inteligencia. La aristocrácia nobiliaria dice al villano: «Cierto que eres un hombre muy apreciable, pero no has nacido noble!» Y es una injuria que se puede soportar. El aristócrata del capital está dispuesto á reconocer toda clase de méritos en el pobre «¡pero, añade, por desgracia, no tiene un cuarto!» Pero tambien esto se puede tolerar, porque en el fondo, ella se reduce á hacer constar un hecho, que la mayor parte de las veces se vuelve en honor de aquel á quien tal reproche se dirige. Pero el aristócrata de la inteligencia os dice: «Vos no sabeis nada, no comprendeis nada, sois un bruto, y yo, hombre inteligente, os debo echar la carga y dirigiros.» Esto sí que es verdaderamente insoportable.

La aristocrácia de la inteligencia, este hijo mimado del doctrinarismo moderno; este postrer refugio del espíritu de dominacion que desde el principio de la historia ha afligido al mundo y que ha constituido y sancionado todos los Estados; este culto pretencioso y ridículo de la inteligencia *doctorada*, solo ha podido nacer dentro de la clase media. La aristocrácia nobiliaria no tuvo necesidad de la ciencia para probar su derecho. Habia fundado su poder sobre dos argumentos irresistibles, dándole por base la violencia, la fuerza de su brazo, y por sancion la gracia de Dios. Ella violaba y la Iglesia bendecia, tal era la naturaleza de su derecho.

Esta union íntima de la brutalidad triunfante de la sancion divina le deben un gran prestigio y producia en ella una especie de virtud *caballeresca* que se llevaba tras sí los corazones todos.

La bourgeoisie, desprovista de todas estas gracias, solo tiene un argumento para fundar su derecho: y es el poder muy real, pero muy prosáico tambien, del dinero. Es la negacion única de todas las virtudes: Tienes dinero, pues bien, por canalla, por estúpido que seas, gozas de todos los derechos: no tienes un cuarto, pues bien, por grandes que sean tus méritos personales, nada vales. Hé ahí en su ruda franqueza el principio fundamental de la clase media. Ya se deja comprender que semejante argumento, por poderoso que sea, no habia de bastarse para el establecimiento y mucho menos para la consolidacion de la clase media. La sociedad humana está constituida de suerte que las instituciones mas perniciosas no pueden plantearse en ella sino cubriéndolas de apariencias que las hagan respetables. Por esto se ha dicho que la hipocresía era un homenaje que el vicio rinde á la virtud. Las brutalidades mas potentes tienen necesidad de sancion.

Hemos visto que la nobleza habia puesto todas las suyas bajo la proteccion de la gracia divina. La clase media no podia recurrir á semejante proteccion. Primeramente porque Dios y su representante, la Iglesia, estaban demasiado comprometidos protegiendo esclusivamente, durante siglos, la monarquía y la aristocracia nobiliaria,—esa enemiga mortal de la clase media; y luego porque esta, diga y haga lo que quiera, en el fondo de su corazon es atea.—Habla de Dios para el pueblo, pero se pasa sin él para sí misma, y no es en los templos dedicados al Señor donde hace ella sus negocios, sino en los dedicados á Mamnon, en la bolsa, en las factorías de comercio, en los bancos y en los grandes establecimientos industriales. Necesitaban, pues, buscar su sancion fuera de la Iglesia y fuera de Dios.—Y ha encontrado esta sancion en el saber oficial.

Sabe perfectamente que la base principal y quizá única de su actual poder político, es su riqueza; pero como no quiere ni puede confesarlo, trata de esplicar este poder por la superioridad de su inteligencia no natural, sino científica: para gobernar, dice, es necesario saber mucho, y hoy solo ella tiene el saber.

Es un hecho que en todos los Estados de Europa, la clase media, incluyendo en ella la nobleza que hoy dia solo de nombre existe,—es decir, la clase esplotadora y dominante es la única que recibe una instruccion mas ó menos séria.

Por otra parte, sale de esta una clase separada, y naturalmente menos numerosa de individuos que se dedican esclusivamente al estudio de los mas grandes problemas de la filosofía, de la ciencia social y de la política y que constituyen propiamente la nueva aristocrácia, la de la inteligencia oficial y privilegiada.—Es la quinta esencia y la espresion científica del espíritu y de los intereses burgeses.

Las universidades modernas de Europa que forman una especie de república científica, prestan actualmente á la clase media los mismos servicios que la Iglesia católica prestó en otro tiempo á la aristocrácia nobiliaria; y del mismo modo que el catolicismo habia sancionado en su tiempo todas las violencias de la nobleza contra el pueblo, así hoy la universidad, esta iglesia de la ciencia bourgeoise, esplica y legitima ahora la esplotacion de este mismo pueblo por el capital burgés.

Es de estrañar despues de todo que en la gran lucha del socialismo contra la economía política bourgeoise, la ciencia oficial haya apoyado y continúe apoyando tan resueltamente el partido de los burgeses.

Nosotros no nos atenemos á los efectos, atacamos siempre las causas; puesto que la ciencia de las escuelas es un producto del espíritu burgés, y que los hombres representantes de esta ciencia han nacido, han sido educados é instruidos en la admósfera burgesa y bajo la influencia de su espíritu y de sus intereses esclusivos, por lo mismo aquella y estos son naturalmente contrarios á la emancipacion integral y real del proletariado, y todas sus tareas económicas, filosóficas, políticas y sociales que sucesivamente han ido elaborando bajo esta influencia, no tienen en el fondo otro fin que demostrar la incapacidad definitiva de las masas obreras, y por consiguiente la mision que tiene la clase media (que es instruida porque es rica y que puede siempre enriquecerse mas porque posee la instruccion), de gobernar aquellas masas hasta el fin de los siglos.

Para llegar á romper este círculo fatal, ¿qué debemos aconsejar al mundo obrero? Debemos naturalmente aconsejarle que se instruya y que se apodere de esta arma tan terrible de la ciencia, sin la cual serian vanas todas las revoluciones, porque nunca se hallaria en estado de establecer, sobre las ruinas de los privilegios burgeses, esta igualdad, esta justicia y esta libertad que constituyen el fondo de todas sus aspiraciones políticas y sociales.—Hé ahí el punto en que convenimos con los socialistas burgeses.

Pero hay otros dos muy importantes y en los cuales diferimos absolutamente de ellos.

1.° Los socialistas burgeses se limitan á pedir para los obreros un poco mas de instruccion de la que hoy dia reciben, y reservan los privilegios de la instruccion superior para un grupo muy restringido de hombres felices, digámoslo claramente: para individuos salidos de la clase propietaria, de la clase media, ó bien para otros que por una feliz casualidad han sido adoptados y recibidos en el seno de esta clase. Los socialistas burgeses piensan que es inútil que reciban todos el mismo grado de instruccion, pues si todos quisiesen dedicarse á la ciencia, nadie se emplearia en los trabajos manuales, sin los cuales la misma ciencia no podria existir.

2.° Por otro lado afirman que para emancipar las clases obreras, es preciso comenzar por instruirlas, y que en tanto no hayan alcanzado esta instruccion, no deben ellas aspirar á un cambio radical en su posicion económica y social.

Examinaremos estos dos puntos en nuestro artículo próximo.

Escriben de Ulldecona que en la madrugada del jueves, 25 de noviembre, fué herida mortalmente de tres puñaladas en el pecho una infeliz anciana de aquella villa. El agresor ha sido el propio hijo de la víctima, y el móvil que le condujo á tan espantoso crímen, una disputa sobre intereses.

Los periódicos todos de la clase media, siguiendo una costumbre inveterada, van insertando este suceso, descarnado de todo comentario, como si temieran encontrar la culpabilidad de este atentado en el informe modo de ser de la sociedad existente, ó, como si dijéramos, temerosos de salir con las manos igualmente ensangrentadas.

Crímenes semejantes, ó mas horribles, si cabe, recordamos haber visto relatados, y en todos hemos observado el mismo proceder, sino ya, lo que es peor aun, en algunos, un espíritu marcado de ensañamiento contra el delincuente, pidiendo para él todo el rigor de la ley.

No nos admira, ni nos estraña.

Semejante modo de proceder concuerda perfectamente con nuestra sociedad que, si por un lado concede al hombre el poder de llegar á la mas encumbrada posicion sin reparar en los medios, colmándole de honores si sale ileso de la prueba, por otro—¡horrible contraste, incomprensible en estos tiempos azarosos de justo medio!—le castiga severísimamente si le coge *infraganti* en la ejecucion de estos medios ilícitos, que la sociedad *reprueba* y *no reprueba*, como otro jesuita, segun la magnitud del personaje y del delito, y segun que éste último alcance tantos ó cuantos grados de apariencia legal, á la manera de ver de nuestras leyes y de los jueces encargados de hacerlas observar y de administrar justicia.

Semejante modo de proceder, repetimos, concuerda perfectamente con nuestra sociedad de siervos y señores, en que el interés se constituye en primer gobernante, y en el banquete en primer comensal, para seguirle en grado inferior una porcion de hambrientas aristocrácias, únicas interesadas, cueste lo que cueste, en hacer respetar los derechos, la preponderancia y la dignidad de un maniquí...

¡Si al menos, por su causa, no viniera padeciendo la humanidad entera...!

¡Si al menos esa madre no hubiese hallado la muerte en su propio hijo...!

¡Si fuese este el último crímen que por su causa se comete...!

Pero no, que la fatalidad por un lado y el egoismo consciente por otro, exigen de la humanidad que sus hijos, por mas tiempo aun, se destrocen por su causa, como animales carnívoros de distinta especie.

***

Ahora bien. ¿Caerá sobre este desgraciado todo el rigor de la ley?

Téngase presente que perpetuamos la desigualdad por medio de la herencia y por la manera con que nuestras leyes distribuyen la riqueza y el trabajo; que, no contentos con esto, mantenemos de hecho, en cierto modo, y no de derecho, la esclavitud, que mata, que enerva, que embota los sentidos del hombre; que le damos contínuamente en espectáculo irritante, riquísimos productos de la civilizacion, de los cuales le es imposible disfrutar, é inmensas riquezas que jamás han de ser para él, que pobre ha nacido; que le condenamos á perpétuo penoso trabajo, cuya parte mas florida tampoco ha de ser para él; que le reservamos un porvenir de hambre y de miseria, y ha de ver cómo éste se perpetúa en sus hijos, que al menos quiere con igual afán que un padre feliz á los suyos...

¿Caerá, volvemos á repetir, sobre este desgraciado, que ha querido sustraerse, en un momento de obcecacion tal vez, á las fatigas y privaciones á que estaba condenado, tomando ejemplo de tantos malvados *ilustres* como hoy viven rodeados de honores y consideraciones; caerá sobre este desgraciado todo el rigor de la ley?

Indudablemente.

Circunstancias atenuantes como las que hemos espuesto no las admite ningun tribunal del mundo.

El interés está aun sobre todo.

Los bienes de fortuna sobre la humanidad.

El efecto sobre la causa.

El hijo contra el padre.

¡Véase por qué estraño encadenamiento de sucesos hemos venido á parar en el triste hecho material que nos ocupa!

Le vemos, además, sobresalir por encima de todos los Códigos y de todas las edades, como atrayéndose las miradas codiciosas de los hombres.

Le vemos erigido en dispensador supremo de gracias y recompensas, de distinciones y prerogativas.

Le vemos erigido en juez arbitrario, mandando al que le falta á la roca Tarpeya, y si esto no basta como medio de suplicio, á la muerte cruel y afrentosa le envia, para que le sirva de recreo el espectáculo, como al César, y á la estúpida vindicta pública que lo aplaude.

Le vemos, y aquí es donde mas nos sorprende y nos espanta su poder, por encima de esa madre, en nombre del cual la sacrifica su hijo.

Le vemos, finalmente, por encima de los dos, cuando la sociedad en nombre de sus intereses, que le legára su predecesora, sin advertir tal vez que le legaba un despojo, dice al verdugo que apague su voz en la garganta, que espíe con su muerte la que hizo...

***

Impórtanos abrir un corto paréntesis aquí.

No tratamos de legitimar el crímen. No tratamos tampoco de hacerle irresponsable, ni mucho menos irresponsable en absoluto, como cometido en un acto de demencia.

Léjos, bien léjos de nosotros semejante absurdo.

Estamos plenamente convencidos que la justicia siempre es justicia, así como el crímen siempre es crímen.

Solo queremos, fundándonos en un estricto principio de jurisprudencia, evitar que la justicia descargue sus golpes de un modo que repugne á la humanidad.

Para ello, atenuaremos, cuanto nos sea posible, las circunstancias agravantes que en este criminal concurren, á fin de sustraerle de las garras de la sociedad que, despues de reflexionar sobre lo que debe hacer cuando se halla en este caso, su reflexion opta por matarle.

¡Triste reflexion, que termina con una venganza!

¡Inútil reflexion, á cuyo término hallamos con frecuencia la muerte, pero jamás el arrepentimiento del que delinque!

¡Consoladora, humanitaria reflexion, por la que un hijo de esta sociedad, menos, mucho menos culpable que ella, vestirá la ropa amarilla para ser conducida casi exánime al tablado fatal dó sufrirá la última pena en garrote!...

***

Una ley, se dice, que no ignoraba que existia, lo juzga y lo condena.

Cierto. Pero ¿se basa en la justicia? No. La ley se basa en el derecho tradicional del mas fuerte. ¿Cómo puede basarse en la justicia cuando ésta en ninguno de nuestros contratos preside, por lo mismo que se efectúan entre el poderoso y el desvalido, entre el fuerte y el débil, entre el sábio y el ignorante?

No. La ley no es hija de la justicia. La ley es, y como tal monstruosamente injusta, hija legítima de la desigualdad mas

opresora, y esta es la que se halla redactada en el código criminal. Ley despótica, siempre amenazadora contra todo aquel que ose atentar contra la vida de un derecho, siquiera no vaya acompañado de un deber.

Ahora bien; aparte los motivos de queja que pueda tener contra los demás el hombre que sufre, ¿quién es mas susceptible que delinca, el fuerte ó el débil, el poderoso ó el desvalido, el sábio ó el ignorante?

Indudablemente, si consultamos la estadística criminal, hallaremos que, aparte el sinnúmero de poderosos ilustres que, escudados en la razon de Estado, han perpetrado los mayores crímenes, valiéndoles *solo* la reprobacion eterna de las edades futuras (1), en los segundos de estas tres calificaciones está el mayor número de criminales, si así podemos llamar á los que por causas *legítimas* é *insuperables*, es decir, por causas mas poderosas que ellos, superiores á su voluntad, han infringido la ley, ya por ignorancia ó fatalmente, ya por ilustracion ó con conciencia de lo que hacian, porque tendia á apartarles del comun de los hombres por medio de la negacion absoluta de los derechos que se deben al individuo en sociedad, negándoles la cualidad mas preciosa que debian tener; la cualidad de causas libres, inteligentes y morales.

Mas, si entre estos ha habido quien, por sustraerse á esa ley, ha perpetrado crímenes mas ó menos graves, aparte de que no lo consideramos culpable en absoluto, porque, como hemos dicho ya, ha estado dominado por causas mas poderosas que él, superiores á su voluntad, culpa es de la sociedad por dos razones: la primera, porque, negándole un derecho que de justicia le corresponde, ha consentido, antes que dárselo, en un asesinato en la persona de aquel que lo poseia; y la segunda, por no haber colocado, en cada hombre, antes de hacer la ley, un deber junto á un derecho, y vice-versa.

Así la rivalidad, que de otro modo no puede menos de surgir, y que es causa, desde su orígen, de luchas salvajes de hombre á hombre, de robos en despoblado y en la ciudad, de crímenes inverosímiles, pero desgraciadamente ciertos, como el de que nos ocupamos, no la llevaria, en fuerza de hacerse respetar, á castigar un crímen con un crímen, resultando de aquí una sociedad de antropófagos, algo mas instruidos que los llamados tales, pero por lo mismo mas punibles.

***

Mas, si de estos que, por sustraerse, en virtud de un deber, á la ley que les oprime, se sublevan en contra, pasamos á los que han sido sus autores y á los que directamente viven, y viven bien bajo su amparo, ¿dejaremos de encontrar en la estadística, aunque menos poblada, una lista regular de sus infractores? No hay duda que sí, y mucho mas significativa é intencionada. En estos ya encontraremos que no les induce á cometer un hecho punible, ó simplemente una leve infraccion de la ley, el *uso* de un derecho, porque no les cabe la queja de que no poseen ninguno, como aquellos, sino el *abuso* de dos ó mas derechos que les permitan vivir, si es posible, completamente independientes sobre la independencia relativa, digámoslo así, de los demás.

Para ello, y en esto obran tambien de distinta manera que aquellos, emplean la intriga, el soborno y la trampa legal; pero si no basta, y el negocio no encuentra dificultades, se dá á la ejecucion un carácter mas rudo, y á la sorda y á favor de la oscuridad se verifica.

Esto reune la doble ventaja de dar el golpe sobre seguro y con probabilidades de *buen éxito*.

Mas, hé aquí que tambien fracasa este último proyecto, porque el destinado á ser la víctima no es tonto, á lo que parecé; pero esto no importa: está decretada su desaparicion, y desaparecerá sin duda.

Nuestro hombre cuenta con *servidores fieles*, que á una señal suya, y ante la frase «*Yo respondo de todo,*» sabrán dar en breve de él cuenta cumplida. Así no tendrá por qué mancharse las manos, que al fin—dice—le repugna verter sangre.

Otro convida á su íntimo amigo á un baile que celebra en su casa la condesa C., ayer una bellísima *prostituta de carácter*, cobrando el barato en todos los ministerios en que se jugaba el dinero de aquellos desgraciados de que hemos hablado antes, y hoy, gracias al *arte* no bello, pero moderno, y que no sabemos qué nombre darle, elevada al rango de condesa, dándose, y con ella sus adoradores, que los tiene á porrillo, el pomposo sobre nombre de condesa viuda, aunque nadie haya conocido jamás á su marido, dase de gran señora mucho tono.

Nosotros, tanto por no conocer nombres nuevos, cuanto porque es cortísimo, aunque de interés para la humanidad, el momento que hemos de estar con ella, seguiremos llamándola *Clase Media*, porque la conocemos de cerca.

Pues bien, en los salones de esa prostituta, donde se reune la *buena sociedad*, como han dado en llamarla *La Epoca* y *La Correspondencia de España*, asiste el amigo invitado que hemos dicho antes, y despues de un *camelo* regular y recíproco de dos horas—el amigo es de *posibles*, y no se merece menos—en el cual le propinára la viuda, como mas ladina, un astringente, al otro dia pasaba el alma y el bolsillo del amigo, *sin ningun ritual de culto*, á asimilarse al *corazon* de su amiga la señora doña *Bourgeoise*, dejando de hecho á una colega suya, libre de ir á ejercer deberes con la música á otra parte y sin marido.

Bien dijo aquel que dijo que

«Cuando el hambre gana,
de nada sirve la moral cristiana.»

(1) «El que perdiere la razon despues de la sentencia en que se le imponga pena aflictiva, será constituido en observacion dentro de la misma cárcel; y cuando definitivamente sea declarado demente, se le trasladará á un hospital, donde se le colocará en una habitacion solitaria.

«En cualquier tiempo que el demente recobre el juicio, se ejecutarà la sentencia.»—«Código Penal», cap. V, art. 88, párrafos 2.º y 4.º

No sin fundamento creemos y consignamos en el texto, aunque de la manera irónica que se merece, que los malvados ilustres de todas las épocas han tenido en poco, si ya no es que se han reido por completo, de la reprobacion eterna que por sus crímenes pudieran merecer de las edades futuras, sobre todo si durante su vida de escàndalos han estado seguros de la impunidad, cuando el mismo Código viene à confesar que no pudiendo producir la pena los efectos que el legislador se propusiera aplicandolos à un loco ó demente, es manifiesta su inutilidad mientras no haya recobrado la razon.

Si la sociedad, pues, en las palabras que pone en boca del Estado, se avergüenza de vengarse de un idiota, temeroso de que los efectos que la pena habia de producir en el culpable le salgan al rostro, ¿con cuanto mayor motivo aquellos hombres se reirian del fallo inapelable de la posteridad? Porque es indudable que de un muerto à un loco, es mas fácil que se sonroje el segundó que el primero.

Cruel y vengativo por demàs està el legislador en el segundo párrafo que trascribimos, cuando dice, que solo la locura podrà librar de la pena al delincuente mientras dure; y aunque haya permanecido así muchos años, cuando recobre la razon deberà ejecutarse la sentencia, consintiendo que aquel antiguo criminal suba las gradas del cadalso à espiar crímenes, que tal vez no tenga ya ni la mas remota idea de haberlos cometido.

Como se vé en las comparaciones que llevamos hechas, de la manera mas breve que permite un artículo de periódico y de un periódico semanal como el nuestro, hacemos caso omiso del abuso de poder que, en medio de los grandes crímenes cometidos ya en los palacios y basílicas, ya en los cláustros y en el hogar, á favor del silencio y del misterio de que se rodea esa gente cuando le es conveniente cometer actos de esta naturaleza, que no por ser la escepcion de la regla, dejan de ser menos frecuentes, numerosos y sensibles, hacemos caso omiso del abuso de poder sobre los débiles, que en ella constituyen la regla general.

Nada decimos tampoco del feudalismo industrial, cuya esplotacion, cada dia en progresion ascendente, colma la medida de sus sufrimientos, así como tampoco de la desesperacion, que por su causa, y otras que no nombramos, por ser sabidas, va llenando sus ánimos al ver que todas las clases de la sociedad se complacen en martirizarlos, sin encomendarse á Dios ni al diablo, y con menos miramientos de los que se tienen comunmente con una bestia de carga.

Véase, pues, la justicia que preside en nuestras leyes, cuando en el seno de nuestra misma sociedad se permiten escesos que repugnarian á nuestros predecesores, y en la cual cuando se acaba de cometer un asesinato, viene el Estado diciendo: «Por medio de esta medida salvadora he impedido que la sociedad corriera á su completo naufragio.» Cuyo lenguaje traducido á nuestro idioma liso y llano, es como sigue: «Por medio de un crimen inaudito, he conseguido que, en bien de los felices, la parte mas útil de la sociedad gimiera por mas tiempo en la desgracia...!»

Despues de esto, inútil seria esforzarnos mas en probar la no culpabilidad absoluta de este hijo de Ulldecona; inútil tambien seria buscarle circunstancias atenuantes, ya comparándolo con otros criminales, cuyas fechorías no encuentran tribunales que las juzguen, ya porque hemos dicho que una ley es injusta cuando no se asienta en una sociedad bien organizada, ya porque aquí unos viven de la destruccion de otros, ya por otras causas que seria prolijo enumerar, y que todas conspiran á que el mas desgraciado se vea precisado á delinquir para vivir.

Tal es el desbarajuste infecto de lodo y corrupcion, mezcla hedionda de todo lo mas indigno y despreciable, que en nombre de Dios en esta sociedad impera. Tal es lo que nos hace apreciar todo el valor de aquellos sublimes versos, escapados irónicamente de los lábios de Espronceda:

«Truéquese en risa mi dolor profundo:
¡Que haya un cadáver mas, qué importa al mundo...!»

Hemos tenido la inmensa satisfaccion de recibir al órgano de los obreros de Italia, *L'Eguaglianza*, (La Igualdad), que se publica en Nápoles, teniendo por lema el que tambien lo es nuestro: *No mas deberes sin derechos, no mas derechos sin deberes.*

En su número quinto se ocupa con fraternales frases de nuestro periódico, y de los obreros de España, enviándonos un cordial saludo.

Nosotros á nuestra vez se lo dedicamos tambien con efusion; pues, como él, sabemos, que en la conquista de los derechos del pueblo trabajador, hemos de concurrir todos sin distincion de nacionalidad.

Sus tendencias, sus artículos de fondo, su todo, está conforme con LA FEDERACION, y con todos los demás periódicos obreros de los demás paises, lo que demuestra una vez mas la gran unidad y la perfecta tendencia del proletariado universal. Todos unánimemente queremos la EMANCIPACION RADICAL É INMEDIATA DEL TRABAJO Y DE LOS TRABAJADORES.

Ciudadanos del Consejo de redaccion del periódico «LA FEDERACION».

Barcelona 8 de diciembre de 1869.

Compañeros: espero de vuestra amabilidad insertareis en el número próximo de vuestro semanario el siguiente suelto; por lo cual os doy gracias y me repito vuestro efectísimo.

Por la sociedad de libre pensadores en proyecto.

G. SENTIÑON

Ha llegado á nuestras manos por casualidad el primer número de cierto papelucho que se publica en Tortosa del género de esos órganos de cuarenta horas y novenarios, que, inspirados en las sacristías, salen á difundir entre el público inocente las rancias necedades, que tercamente se empeña en defender la gente de sotana, con provecho hasta hoy de sus bolsillos y con mengua de la dignidad de la razon del hombre.

Estamos acostumbrados á ver con el mas profundo desprecio esa clase de publicaciones, por lo mismo que defensores de una causa muerta solo inspiran compasivo desden sus esfuerzos para perpetuar la ignorancia en el pueblo. Pero, como quiera que el Sacristan traga ostias, redactor del tal papelucho, se ocupa de los libre pensadores y se permite insultarles con el lenguaje mas petulante y con las mas absurdas apreciaciones y comentarios á los artículos de un programa que es el nuestro, ó sea el publicado dias atrás en LA FEDERACION; creemos del caso contestar á *La voz de la patria* (como se llama á sí mismo el periódico aludido) limitándonos á decirle, que es admirable ver cómo se despacha á su gusto en la interpretacion de algunos párrafos del programa libre-pensador, y que solo la mala fé, propia de su raza, ó la ignorancia mas supina de las reglas de la lógica pueden llevarle á deducciones que no reproduciremos ni refutaremos para no ofender el buen sentido de nuestros lectores. Bástales á estos saber que *La voz de la patria* (léase de la panza) pertenece al género mas ramplon de la literatura elerical por lo que creeríamos rebajar nuestra dignidad si nos entreteníamos en refutarlo por lo serio.

La *Voz* publica noticias como la que sigue:

«Anteayer terminó en la Santa Iglesia catedral la novena de »rogativas á la Vírgen de la Aldea á fin de alcanzar el benefi»cio de la lluvia, cuya falta sienten nuestros campos de un »modo desconsolador. Los tortosines en esta ocasion han dado »una nueva prueba de su piedad, pues las naves del templo »apenas podian contener la inmensa multitud de fieles que »iban á orar ante los altares de su Dios. *(Ya sabiamos que el dios »de los rabadanes es distinto del de las fieles ovejas.)* Esperamos que »continuen las rogativas y de seguro alcanzaremos la tan de»seada lluvia.»

¡Con qué, en Tortosa las rogativas atraen la lluvia!..... pues en Barcelona tambien y en otras partes lo mismo..... lluvia de cuartos; pero afortunademente y para desesperacion de la gente de solideo, ya solo las mujeres creen semejantes paparruchas. Y si dudan aquellos de esta verdad, atiendan y lean lo que se piensa, se escribe y se propaga por el mundo civilizado sobre el dios de los católicos y su *monserga*, y sobre todos los demás absurdos religiosos: oigan la rechifla universal con que ha sido saludado el Concilio de Roma; y si no se convencen aun, adoptando aquel estilo bíblico del «*Santa creencia..... Por ti somos...... Por ti vemos...... Por ti oimos, etc.....*» les diremos: *Tienen ojos y no ven; tienen oidos y no oyen.*

Para concluir, un consejo á la *Voz de la patria*.

Créanos; eso va de baja; el negocio se pone cada dia peor; perderá V. los cuartos y no sacará raja. Así, mas vale que se retire diciendo como aquel chico á sus compinches: *Apaga y vámonos.*

CUADERNOS DEL TRABAJO

Allá va otro ejemplo de la moralidad de esta sociedad, en la que dominan el capital y la explotacion completa.—Ya el escándalo no puede llevarse mas allá.

En las obras del puerto de esta ciudad, que se efectúan en las huertas de San Beltran, están ocupadas mujeres en las penosas tareas de albañilería, no obstante la debilidad del sexo y la crudeza de la presente estacion. Allí, de la manera mas inhumana, puesto que ni aun se libran de *capataces*, podrán ver nuestros lectores, cómo se suben los grandes pesos á la cabeza y á los hombros, trabajando afanosamente y con pena, unas infelices mujeres que llevan marcado en su frente el sello de la mas profunda miseria. Además, el salario de esas infelices trabajadoras es de 4 reales al dia; y segun nuestras noticias, una compañía francesa es la que efectúa estos trabajos.

El capital explotador no reconoce ni edades ni sexos: todo es bien hecho con tal que pueda ofrecerse á los accionistas un bonito tanto por ciento.

—Otro mártir del trabajo.

El lunes próximo pasado acaeció una terrible desgracia en la fábrica de los señores Rodés, situada en la calle de Carretas de esta ciudad.

Un jornalero de la expresada fábrica queriendo dar mayor impulso á las máquinas de filatura, subió al embarrado, y al recibir su movimiento la correa que colocó, le cogió por el vestido, y luego de dejarle completamente desnudo le destrozó por completo, especialmente la cabeza. Fué conducido moribundo al Hospital; donde no tardó mucho en fallecer, en medio de los mas acerbos sufrimientos. Lo acompañaron al cementerio los demás obreros, sus compañeros de trabajo.

La esposa de este desgraciado proletario, trabaja de mechera en la misma fábrica del Sr. Rodés; y ha sido testigo presencial de la horrenda catástrofe de su marido.

Este á su muerte le deja en herencia: el dolor, tres hijos de corta edad, los atrasos y la miseria. Esta es toda la propiedad de este mártir; no obstante de haber sido él mismo constante y honrado trabajador desde la edad de ocho años! . . . .
. . . .

—El fabricante de tejidos de Barcelona, Miguel Planas (a) *Secla*, que tiene una gran fábrica en la calle de Gombau y otra en la calle de Fonollar, con su despacho en la misma, está despidiendo á sus operarios, diciéndoles que si quieren trabajar, lo han de hacer á los precios de antes de regir la tarifa, en la que él tiene estampada su firma. Nada menos que consiste en una rebaja de 14 rs. por pieza en el género llamado «pan de pobre,» la que intenta hacer el fabricante Planas. Los obreros nombraron una comision para que se entrevistase con el fabricante, para estipular un arreglo: pero esto no pudo alcanzarse, pues sin nuevas condiciones ni sin palabras, ha querido introducir esta rebaja.

¿Qué le importa al fabricante, mientras vayan bien sus negocios, que los obreros y sus familias perezcan de hambre?

—El señor Luciano Lletjós, que tiene su taller en la calle de Assahonadors, núm. 29, y su despacho de balanzas y camas de hierro en la calle de Cádiz, núm. 12, segun tenemos entendido trata muy mal al pintor y demás trabajadores que tiene ocupados.

— La fábrica de tejidos de la razon social de los señores Clerch, hermano y Compañía, de Argentona, continúa paralizada; puesto que los operarios no quieren sucumbir á las exigencias de trabajar 12 rs. mas barato por pieza. Lo mas importante que hay en este paro, es que en su mayoría son obreros los que lo llevan á cabo con el mismo teson y conviccion social, que los mas buenos y decididos sócios.

— En Cardona el gobernador militar del castillo ha tenido encerrados á los honrados individuos de la Junta de la sociedad de tejedores de aquella poblacion. Interin se nos proporcionan mas datos y noticias, nos limitamos á presentar sin comentarios esta noticia.— Además, continúa en paro la fábrica de tejidos del señor Compte.

—Continúa paralizada parte de la fábrica de tejidos del señor Cendra de Vilasar de Mar, con la misma pretension dicho fabricante de los 12 rs. menos por pieza, y la misma energía por parte de los operararios en no sucumbir á dicha rebaja, que les ocasionaria una atroz miseria. Estos operarios no por esto están en huelga, sino que se han colocado en varios pueblos vecinos de Vilasar de Mar.—El público puede comprender que habiéndose hasta separado de sus familias estos operarios, antes de sucumbir á las pretensiones del Sr. Cendra, deben éstas ser muy inhumanas é imposibles de realizar.

—Habiéndose presentado el fabricante Francisco Iglesias de Olot, diciendo á los obreros que no podia pagar los precios que paga en los géneros llamados *cuties ó cosulines* de algodon porque el pueblo de Badalona le hacia gran competencia; y que si querian trabajar en el precio de Badalona, daria trabajo continuamente y á mas de esto que engrandecería la fábrica; los tejedores de esta villa, en vista de la situacion que estamos atravesando, nombraron, y al momento marchó, una comision á Badalona, para enterarse de los precios á que se pagan esta clase de géneros: enterada la comision de todo, supo que en Badalona se trabajaba á 2 rs. menos por pieza de lo que está marcado en la tarifa.

En el momento de presentarse los obreros con los datos y pruebas al señor fabricante, para que revisara los precios de Badalona, los rechazó al momento, diciendo estas palabras: «Verdad es que lo habia dicho, pero ahora no lo quiero pagar; yo lo que deseo es hacerme rico lo mas pronto posible, y el operario... que se muera de hambre.»

En vista de esto, le han hecho paralizar esta clase de género, manteniendo á los operados dicha sociedad de Olot, por querer rebajar las piezas de 32 rs. al valor de cada una.

Este fabricante primeramente no era mas que un miserable tejedor, que tenia, como muchos, que tomar dinero prestado para vivir: mas tarde enriqueció algun tanto siendo otro de los arrendatarios de la contribucion de consumos de la provincia; pagando, por ejemplo, solamente 40 rs. semanales á los guardas de dia y de noche empleados en los consumos; y, últimamente, completó su cárrera de capitalista, llegando á ser millonario, haciéndose fabricante, pagando los trabajos de una manera escesivamente baja, y, ahora, temiendo que va á empobrecer, quiere rebajar de 32 rs. el pago de cada pieza.

¡Y todo esto la actual sociedad lo encuentra justo; y conforme á los principios de libertad!

—En el número próximo nos ocuparemos de una correspondencia que hemos recibido tarde, de San Ginés de Vilasar.

La catástrofe de Béthune.—Hé aquí mas detalles del accidente de que nos ocupamos en el número anterior y que ha acabado con la existencia de 19 trabajadores hulleros.

En la noche del miércoles 18 al jueves á las cuatro de la mañana tuvo lugar un violento incendio en el foro número 1 de de las minas de Bully-Grenay (Paso de Calais) departamento de Béthune.

Alimentado el fuego por las maderas que servian en las minas, tomó muy pronto tales proporciones, que fué preciso comunicarlo por el telégrafo á las autoridades de Béthune. Los obreros empleados en las minas de los alrededores acudieron luego para prestar sus servicios. La causa del incendio súpose muy luego que habia sido hija de la explosion de una caldera de vapor que servia en los trabajos de la vena Saint-Constant para elevar el carbon y estaba situada á tres cientos cincuenta metros del pozo.

M. de la Verrière, ingeniero, que no tuvo temor alguno de descender en el pozo en el momento en que las galerias estaban abrasadas por las llamas, juzgó menos considerable el fuego que habia, y creyó que podria apagarlo pronto, valiéndose de un medio que usó con buen éxito otra vez. Hizo al efecto cerrar la abertura-orificio del pozo, y esto le costó al infeliz la vida. El humo no encontrando medio de salida fué llenando todo el espacio asequible, y volviéndose espeso hasta apagar las lámparas, privó de la luz á ocho de los individuos que allí estaban operando para apagar el incendio, los cuales yendo á oscuras cayeron en un fondo donde se les encontró cadáveres; otros trabajadores que allí habia murieron tambien asfixiados ó víctimas del fuego.

El miércoles á las once de la mañana se habian ya sacado diez y nueve cadáveres, nueve de los cuales eran niños todavía. Los pobres jóvenes no conocian aun suficientemente las galerías, y no pudieron ganar á tiempo la abertura de salida.

El aspecto del pozo en el momento del desastre era lúgubre. La máquina funcionaba, y ascendian en los cubos aquellos que habian podido escapar de la desgracia; y cuando se sacaron los cadáveres, entonces fué muy triste y desgarrador el cuadro que se presentó á nuestros ojos ante el llanto y desconsuelo de las esposas y de las madres que lloraban la muerte de sus mas queridos seres.

De las cuarenta y seis personas que se han salvado, más de quince de ellas han quedado heridas, y nueve de mucha gravedad.

Esta es la vida de estos desgraciados! Y todavía se les castiga porque reclaman un aumento diario de 50 céntimos! ¡Oh justicia!

—Mas tristeza todavía.

A última hora hemos recibido una carta de St. Etienne en la cual leémos la siguiente nueva. «El 22 de novienbre, ha habido un incendio en las minas de Firminy. Ha habido 12 muertos. Se atribuye este desastre á las economías introducidas por la compañía ventilando las galerías insuficientemente. Ya daremos detalles.»

—En otro lugar les obreros mineros se han declarado en huelga, pidiendo un aumento de jornal.

En seguida la clase media ha telegrafiado; y apresuradamente han llegado tropas.

¿Quieren el Estado y las clases esplotadoras, reproducir las matanzas de obreros?

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

CUARTO CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS
en Basilea, Suiza

Dia 10 de setiembre.—2.ª sesion.

Entróse en seguida á la discusion del segundo tema puesto á la órden del dia, ó sea sobre la abolicion del derecho de heredar.

El ciudadano Brismée fué nombrado por la comision de este tema, para presentar al Congreso las soluciones adoptadas por la misma, las cuales fueron tomadas por unanimidad, y son las siguientes:

«Considerando que el derecho de heredar, que es un elemento esencial de la propiedad individual, ha poderosamente contribuido á alienar la propiedad territorial y la riqueza social en provecho de unos pocos y en detrimento del mayor número, y que en consecuencia es uno de los mas grandes obstáculos á la entrada de la tierra en la propiedad colectiva.

Considerando qne el derecho de heredar, por restringida que sea su accion, impide absolutamente á la sociedad la adquisicion de los medios para su desenvolvimiento moral y material, y constituye un privilegio, que, aunque de mas ó menos importancia en hecho, no destruye por eso la iniquidad en el derecho, convirtiéndose en una amenaza constante al derecho social.

Considerando que el Congreso se ha pronunciado por la propiedad colectiva, y que una declaracion tal seria ilógica si no viniese corroborada por la que va á venir.

El Congreso reconoce que el derecho de heredar debe ser completa y radicalmente abolido, y que esta abolicion es una de las condiciones indispensables á la libertad del trabajo.»

M. Eccarius, de Lóndres, participa como esta cuestion ha sido debatida por el Consejo General, el cual ha llegado á conclusiones opuestas á las de la comision. Se ha reconocido en efecto, que en la situacion actual de la sociedad, declarar la abolicion del derecho de heredar, es hacer una obra inútil, atendiendo que, mientras la sociedad reposará sobre las bases actuales, será imposible hacer renunciar á los padres á trasmitir sus bienes á sus hijos; y que si las ideas de la *Internacional* prevalecen, si la propiedad colectiva es proclamada es pueril hablar de la herencia. El Consejo cree que el derecho de heredar es el efecto, no la causa de la esclavitud. Mientras esperamos la realizacion de las ideas de la Internacional, es necesario adoptar medidas transitorias: estas medidas son las que propone al Congreso el Consejo General.

Ellas consisten en la revindicacion de una elevacion considerable de los derechos de sucesion, y la aplicacion del mayor valor del impuesto así producido á mejoras sociales.

M. Chemalé, de Paris, cree que despues de la primera votacion determinando que la propiedad debe ser colectiva, una discusion sobre la herencia es casi innecesaria. El derecho de heredar y el de propiedad, dice, están unidos por lazos indisolubles: quien resuelve una de las dos cuestiones, resuelve la otra.

Mr. de Paepe, de Bélgica, contrariamente á Mr. Chemalé, considera la cuestion de la herencia como de una importancia capital, bajo dos puntos de vista: primero; como remedio al pauperismo; segundo: como medio de operar la transicion de la propiedad individual á la propiedad colectiva. Él cree que la herencia en línea recta, despojada de sus abusos, es un escelente elemento de progreso para la humanidad, y debe ser mantenido como aliciente del ahorro y del sentimiento de la familia, al paso que no cree en la eficacia de la abolicion de la herencia por la liquidacion social. No espera que, atendidos los sentimientos de la sociedad de la clase media hácia los obreros, que pueda hacerse esta liquidacion amigablemente. En una organizacion igualitaria la herencia puede existir sin inconvenientes.

Richard, de Lion, no es de este parecer. Dice que Eccarius y de Paepe confunden dos cosas esenciales: el derecho del individuo de disponer de los frutos de su trabajo, y la facultad de constituir un privilegio para ciertos individuos antes que hayan producido cosa alguna para sí mismos. Para que quede garantizado el derecho social, debe la sociedad dar á todos los individuos lo que necesitan para desarrollarse. Si el privilegio que quieren conservar los partidarios de la herencia es insignificante, razon de mas para que deban abandonarlo.

Varlin, delegado de los encuadernadores y rayadores de Paris, dijo: Que si todos los medios de trabajo se transformasen en propiedad comun, seria evidente que el derecho de heredar perderia toda su importancia; mas una gran parte de los medios de produccion, no eran, siquiera en principio, reconocidos como propiedad comun, y si el derecho de heredar fuese sostenido, los hijos no vendrian al mundo jamás con condiciones iguales. Algunos no tendrian recursos suficientes para su desarrollo mental y físico; y no se diga que el crédito gratuito procuraria los medios de trabajo; porque con esto hubieran de resarcir los préstamos, por lo que estarian en una grande desventaja comparados con los demás. Yo, dice Varlin, no he oido todavía un buen argumento, para probar que los hijos tengan derecho á la propiedad de sus padres. Si fuese justo que los padres dispusiesen de su propiedad en favor de sus hijos, seria igualmente justo el hacer lo mismo en favor de los hermanos y hermanas. El derecho debe ser sin restricciones. Yo niego, dice, que sea justo el titulado derecho de heredar; ya sea por testamento ó de otra manera.

Bakounine, de Nápoles y Lion, dice: Entre los colectivistas que piensan que una vez votada la propiedad colectiva es inútil votar la abolicion de la herencia, y los que, como nosotros, creen que es útil y hasta necesario votar la abolicion de esta última, existe solo una diferencia de manera de ver la cuestion.

Aquellos se colocan en pleno porvenir, y tomando por punto de partida la propiedad colectiva creen ocioso hablar de la herencia.

Nosotros, por el contrario, partimos del presente, nos hallamos bajo el régimen de la propiedad individual triunfante, y marchando hácia la propiedad colecdiva, encontramos un obstáculo: el derecho de herencia.

Creemos pues que debe este ser derribado, abolido.

El informe del Consejo General dice que siendo el derecho jurídico una consecuencia del hecho económico, basta trasformar el último para destruir el primero.

Es incontestable que todo lo que lleva el nombre de hecho jurídico ó político no ha sido nunca en la historia mas que la espresion ó la consecuencia de un hecho consumado. Pero es tambien cierto que el derecho espresion de hechos consumados se convierte á su vez en hecho real, potente, causa de hechos posteriores, y que es preciso destruirlo si se quiere alcanzar un órden de cosas distinto del que reina.

Así es como el derecho de herencia, consecuencia natural de la apropiacion violenta de riquezas naturales y sociales, se ha convertido mas tarde en base del Estado político y de la familia jurídica, que garantizan y sancionan la propiedad individual.

Justo es por lo tanto votar la abolicion del derecho de herencia.

Mucho se nos ha hablado de la práctica. Pues bien; precisamente en nombre de la práctica os invito á que voteis la abolicion del derecho de heredar.

Se dice hoy que la transformacion de la propiedad individual en propiedad colectiva, encontrará graves obstáculos entre los campesinos, pequeños propietarios de tierras.

Y, en efecto, si despues de haber proclamado la liquidacion social, se trataba de desposeer por un decreto á esos millones de pequeños agricultores se les escitará necesariamente á la reaccion y para someterles habrá de emplearse la fuerza, es decir, la reaccion misma.

Bueno será por lo tanto abandonarles la posesion de hecho de sus parcelas y entonces si no abolimos el derecho de herencia, ¿qué resultará?

Que trasmitirán dichas parcelas á sus hijos á título de propiedad con la sancion del Estado.

Así se eternizará la propiedad individual cuya abolicion necesaria y transformacion en propiedad colectiva, habeis votado.

Si, por el contrario, al hacer la liquidacion social se proclama la liquidacion política y jurídica del Estado, si abolimos el derecho de herencia ¿qué les quedará á los labradores?

Nada mas que la posesion de hecho, privada de toda sancion legal, que sin el abrigo de la proteccion poderosa del Estado, se dejará fácilmente transformar bajo la presion de los acontecimientos y de las fuerzas revolucionarias.

—Se propuso enseguida dar por finida la discusion, lo que fué aprobado, y se procedió á la votacion que dió por resultado 32 votos á favor de las conclusiones de la Comision, 23 á favor de la no abolicion, 14 abstenciones y 7 ausentes.

—Tratóse despues, por separado, de las proposiciones presentadas por el ciudadano Eccarius, en nombre del Consejo General.

Estas proposiciones fueron finalmente rechazadas por 32 votos en contra, 23 en pro, con 13 abstenciones y 7 ausentes.

Levantóse la sesion. Eran las siete.

Dia 10 de setiembre.—3.ª sesion.

En la sesion administrativa de la noche, que fué abierta á las nueve la misma, se votaron entre otras determinaciones, la que el Consejo General pueda suspender á la seccion de la Internacional que falte á sus deberes, hasta la ratificacion de esta medida por el Congreso próximo inmediato.

Bélgica

Un paro significantísimo y conmovedor ha tenido principio y fin últimamente en Verviers. Los muchachos empleados en las filaturas pidieron una disminucion en las horas de trabajo, y un aumento de salario. Inmediatamente de la negativa de los dueños de las fábricas se han declarado en paro, y se han mantenido en él enérgicamente hasta la aceptacion de su demanda.

El espíritu de solidaridad, la conciencia del derecho propio, han penetrado ya, como se ve, á la nasciente generacion obrera.

L'Eguaglianza al ocuparse de este hecho tan magnífico dice: Estos niños han pedido la disminucion de las horas de trabajo para ir á la escuela, y el aumento del salario para comprar los libros.

Es conmovedor, es justo; ¿no es verdad? Los propietarios de las filaturas no se comueven por nada; no han cedido sino por la fuerza de la coalicion.

Francia

Hemos recibido una importante correspondencia de Marsella en la que nos participan que el número de los obreros adheridos á la Internacional, es ya de 10,000; á pesar de los impedimentos de los *leyes* imperiales y promete aumentarse hasta 20,000 de aquí á poco tiempo.

Cinco meses atrás los obreros adheridos á la Internacional no pasaban de 500; y durante este tiempo han aumentado á 10,000; han constituido un Centro Federal de las Sociedades Obreras, que cuenta treinta profesiones distintas, han difundido la propaganda socialista revolucionaria por medio de las reuniones privadas y públicas y han mantenido cinco paros.

Todavía hoy tres oficios están en huelga, gracias al egoismo insaciable de la clase media, que viendo al fin de su existencia histórica el abismo en que debe caer, quiere evitarlo llenándolo de cadáveres de obreros muertos de hambre!...

Igualmente los obreros de Marsella se han dirigido á todos los Centros Obreros de Europa para rogarles que envien recursos, los que puedan, para vencer en una lucha que sostienen contra el capital.

—Una sociedad cooperativa tipógrafica acaba de fundarse en Paris con el nombre de *Imprenta nueva*. Esta asociacion tiene el capital fijado en 50,000 francos dividido en 500 acciones de 100 francos, todas ya suscritas y de las que se tiene recaudadas por valor de 30,615 francos. Se ha constituido definitivamente el 24 de noviembre por 99 años.

—Una sociedad cooperativa de consumos está en vias de formacion en Romilly-sur-Seine (Aube).—Asimismo un grupo de obreros de Albi va á fundar en su localidad una panadería cooperativa.

—El paro de los hiladores de Elbeuf está victoriosamente terminado. El de Darnéthal continúa con el sosten de los Internacionales de Paris.

—*El Trabajo*, órgano de los obreros de Paris, publica los principales puntos de los estatutos de la asociacion de los empleados de Comercio y de Novedades.

Los fondos se han obtenido por medio de acciones que llevan un interés de 6 por 100, mas un dividendo que percibe un beneficio de un 30 por 100 de interés.

No nos detendremos nosotros en los detalles de la administracion, y para no desesperanzar á nadie no añadiremos sobre esta tentativa ningun comentario mas que los que le dedica *El Trabajo*:

«Se vé, por las estipulaciones estraidas de los Estatutos, que todas las precauciones, todas las medidas posibles están tomadas para asegurar al capital las garantías, la seguridad que está en el derecho de reclamar. Nosotros encontramos asimismo que se le ha dado una parte demasiado importante. Nosotros hubiéramos deseado, en esta organizacion, la aplicacion completa de los principios cooperativos; mas cuando se quiere construir un edificio es preciso de buena ó de mala gana resolverse á emplear los materiales, tal como se presenten, ó tal como se posean. El capital está desde largo tiempo habituado á toda especie de monopolio; cuando se tiene necesidad de él, es necesario, siquiera por el momento, inclinarse delante sus pretensiones, por exorbitantes que sean, esperando el reinado del derecho, de la equidad y de la justicia.»

Esperamos que, gracias al «concurso asegurado de las 300 sociedades obreras de Paris,» esta asociacion podrá, en un porvenir no muy lejano, reformar sus estatutos, y quitar la rémora de la cooperacion *bourgoisie* para entrar en la via realmente socialista.

Inglaterra

Nos escriba de Lóndres que ha muerto el filantropo americano Gorge Peabody, quien ha dado á los pobres doce millones quinientos mil francos, exhalando el último suspiro en la casa de sir Curtis Lampson. Su cadáver será trasladado á los Estados-Unidos, y allí serán depositados sus restos cumpliendo de este modo la última voluntad del finado.

En el mismo periódico que anuncia este suceso, viene escrita la trista historia de un pobre que ha muerto literalmente de hambre. Inútil ha sido esa gran fortuna para este infeliz. En vano ha contribuido con la abundante caridad un hombre solo.

¡Otro hombre ha muerto de hambre!! ¡Ah! En este inmenso océano de miserias, inútilmente se esforzarán unos cuantos filántropos amantes de la humanidad; es preciso, además, es indispensable que todos la amemos y que concurramos todos hacer su bien si queremos realizar la armonía que le falta y la justicia que en vano se buscará de otra manera.

Suiza

El martes 23 del corriente se reunieron en asamblea general las tres secciones internacionales de Locle con ocasion de hallarse de paso allí un delegado español, el compañero *Sentiñon* de Barcelona.

Abrió la sesion á las ocho de la tarde el presidente del comité local *Spichiger*, anunciando que tendria lugar á 5 de diciembre un meeting en Ponts y otro el 12 en Bienne, organizado por la seccion de dicha localidad.

Tomó acto continuo la palabra *Sentiñon*, que pronunció un discurso en los siguientes términos:

«Despues del Congreso de Basilea los delegados españoles deseaban haceros una visita, pero por desgracia les fué imposible organizar su viaje conforme con este deseo. Hoy, obligado por las circunstancias á dar una vuelta por Alemania, he querido aprovechar la ocasion para visitar las seccion de las montañas del Jura, hácia las cuales sentimos una especial predileccion.

«Al veros aquí reunidos en tan gran número voy á ocupar vuestra atencion dándoos cuenta del movimiento socialista de España, donde, como sabeis, el partido republicano se levantó en armas el mes pasado para oponerse á la eleccion de rey.

Ocupóse en seguida detenidamente de esta cuestion; y dijo despues:

«No obstante la derrota de los republicanos, la situacion de España dista mucho de ser desfavorable. El periódico del Centro federal de obreros de Barcelona La Federacion, fundado meses há cuenta ya los suscritores por millares en todas las provincias de la península; y luego que se levante el estado de sitio, consecuencia de la insurreccion republicana, y que las asociaciones puedan otra vez reunirse, muy pronto se llegará á efectuar la adhesion de los obreros de todos los puntos del país á la Internacional.

«La España tiene una ventaja sobre otros paises católicos: el clero no tiene allí casi influencia entre los hombres. Por de pronto, cosa muy satisfactoria, ya no hay frailes en España, es tan vivo el ódio contra esa gente, que si un fraile se atreviera á mostrarse en público en alguna calle de una ciudad, seria infaliblemente apedreado. En cuanto al clero secular, vive en el desprecio, y la religion no es para el pueblo otra cosa que un hábito destinado á desaparecer cuando la emancipacion del trabajo haya transformado las condiciones de la sociedad actual.

«Otro augurio feliz para el socialismo en España es que el el antagonismo entre los campesinos y los obreros de las ciudades no existe. Aquellos desean una revolucion social, mas aun que los industriales. Hace algunos años que en Andalucía tuvieron lugar repetidos alzamientos parciales en que los campesinos, despues de haberse apoderado de las tierras, se constituyeron en comun; pero semejantes tentativas no podian subsistir por ser aisladas. En Cataluña es sabido que los campesinos son comunistas, *repartidores*, como dicen los burgueses. No ha mucho que todavía un economista de Barcelona se lamentaria del *deplorable espíritu* de las poblaciones rurales. «Son unos hidrófobos, decia, á quienes no se puede hacer renunciar á su idea de que todos los bienes deberian ser comunes, y lo notable es que las mujeres son las que tienen esas ideas mas arraigadas en su cabeza.»

«Ya veis pues cuan felices noticias os traigo; desearia á mi vuelta á Barcelona, poderlas llevar igualmente buenas de vosotros.»

Guillaume de Neuchatel dió las gracias á *Sentiñon* por los interesantes detalles que acababa de esponer; de los cuales se ocupó con mucha detencion. En seguida Guillaume dió algunos detalles sobre la situacion de la Internacional en Neuchatel y sobre el rápido incremento que promete tomar allí la seccion.

Heng de Chaux-de-Fonds habló de la crísis que atraviesa en esos momentos la seccion de aquella localidad. Esa crisis, dijo, orígen de las alianzas políticas contraidas por ciertos pretendidos socialistas, entre los cuales y nosotros existe una inmensa separacion y de la escasa comprension que tienen muchos obreros de los principios de la Internacional. Nótase aun en Chaux-de-Fonds escesivo espíritu de localidad; no se vé todavía en grado suficiente aquel verdadero espíritu *internacional* necesario para escitar interés por las luchas y sufrimientos de nuestros hermanos trabajadores del mundo entero, que debe crear entre todos los obreros de todos los paises una solidaridad efectiva. Es de esperar, sin embargo, que dentro de poco Chaux-de-Fonds verá surgir de su seno una federacion obrera dedicada á emprender de un modo conveniente los medios de realizar el fin de nuestra Asociacion.

Schwitz-guebel, de Souvillier hizo una relacion de lo que está ocurriendo en el valle de Saint-Imier. Allá las secciones internacionales fueron establecidas tres años atrás por algunos ambiciosos que, á beneficio de la agitacion, trataban de escalar posiciones políticas. Mucho tiempo y muchos esfuerzos ha costado el reducir á los obreros del valle, estraviados por aquellos señores, al verdadero socialismo. Hoy el mal queda reparado, todo marcha por el mejor camino y las secciones del valle se han pronunciado abiertamente por el principio colectivista y revolucionario.—El orador se estendió luego en detalles sobre la organizacion interior de dichas secciones y su actividad, sobre sus discusiones públicas y conferencia de instruccion mútua. Habló tambien de los resultados del meeting de Sonceboz: algunos obreros de energía habitantes de pueblos que no tienen todavía Secciones habian prometido al meeting trabajar para crearlas; pero ante las amenazas y venganzas de ciertos patronos, se han visto precisados á renunciar por el momento á su obra de propaganda. Los socialistas han tomado buena nota de esos actos de tiranía, inscribiéndolos en sus cuadernos del trabajo, donde sabrán encontrarlos el dia que convenga.

Chevalley, de Chaux-de-Fons habló en el mismo sentido que Heng de la crísis, recomendando vivamente la asistencia á los meetings de Ponts y de Bienne por su grandísima importancia. Habló tambien en pro de la abstencion política, diciendo que en Lausanne los obreros acababan de mostrar su buen sentido en las últimas elecciones federales: de 5000 electores, solos 1500 asistieron á la votacion. El *Journal de Geneve*, al hacerse cargo de estas cifras, atribuye la abstencion de los obreros al descontento que les produjo la conducta del Consejo de Estado cuando la última huelga; y tiene razon, pues aquella huelga abrió los ojos de los obreros, quienes á las amenazas militares del gobierno han contestado con la abstencion de las elecciones.—En este punto Chevalley contó la historia del paro de Lausanne. Sentimos que la falta de espacio nos prive de insertar, para honor del gobierno vaudense y de sus soldados, los rasgos inauditos que refirió el orador y que ya nos eran conocidos.

Se dió un voto de gracias á los dos delegados de Chaux-du-Milieu asistentes á la asamblea, que han ido allá con el propósito de implantar la Internacional en el valle de Brevine.

Varios oradores tomaron aun la palabra sobre diversos asuntos, y á las once se levantó la sesion.

Estados-Unidos

Copiamos con mucho gusto de el *Arbeiter-Union* de Nueva-York, y de *The Workingman's Advocate*, de Chicago, la reseña siguiente que hacen acerca de la formacion de un partido político obrero:

El nuevo partido rompe lanzas completamente con los dos partidos políticos que existen, el republicano y el democrático-esclavista, y los condena á ambos porque sirven al capital en vez de servir al trabajo, y engañan por consiguiente al pueblo. Cada miembro de ese partido tiene por mision, romper todas las relaciones que pudiesen ligarle con los partidos actuales, y no apoyar bajo ningun concepto á ninguno de los candidatos que se presentaren que no hiciere una profeson de fé en conformidad á los principios reconocidos por el programa del trabajo. Le impone el deber además de concurrir al desarrollo de la nueva organizacion para que se encuentre en sazon, y dispuesta lo mas pronto posible en el estado de poder elegir y enviar á las cámaras legislativas de los diputados á hijos del trabajo que representen con verdad sus intereses.

Así los obreros han comprendido que es preciso separarse completamente de todos los partidos políticos, los cuales, lo mismo en América que en todas partes, no comprenden nada absolutamente de las cuestiones sociales, y de ahí que sean sus mas terribles enemigos.

Los obreros quieren reemplazar el régimen exclusivamente político del Estado por un régimen conforme á los intereses reales de las cosas productivas; y creen que el mecanismo federativo, como á forma, conviene, para regular y hacer patentes las relaciones entre los diversos grupos geográficos que se llaman estados.

* * *

Ya lo vemos, los trabajadores americanos han llevado la lucha social en el terreno político y piensan de este modo salir victoriosos introduciendo poco á poco sus hombres en el mecanismo de los Estados.

Ello segun nuestro modo de ver es una mala inteligencia que les hará proceder en contra del mismo fin que pretenden realizar notándose muy luego sensibles decepciones. Los trabajadores no deben tener otras relaciones con los gobiernos actuales que aquellas que sean necesarias para exigirles la libertad que necesitan para su organizacion. Esto obtenido, deben organizarse completamente entre sí, sustituyendo, sin obstáculos, su nuevo órden social, al órden actual, que segun la expresion de nuestros amigos los belgas, no es mas que el desórden. La lucha, si alguna vez se presentara no deben aceptarla los obreros sino cuando estén seguros de obtener la mas completa victoria.

Sea lo que fuere ya que esto ha de suceder, nos alegramos que sea en este país donde aprendan los trabajadores, á su pesar, que ninguna ventaja útil pueden sacar entregándose á la política actual de los bourgoise; y en ese gran país en donde nada hay que temer de los vecinos indiscretos, ni de las faltas que se cometan, pues estas prontamente se curan, no sucederá lo que en los paises rodeados de poderosas monarquías, que no cejan jamás en dar el apoyo de los ejércitos á los reaccionarios en lucha contra el partido obrero, para que este quede siempre vencido y vilipendiado.

Dirijamos sin embargo nuestras miradas, obreros de todos los paises, allí en donde nuestros hermanos ensayan esta nueva línea de conducta, y sean sus prontos desengaños de útil enseñanza para nuestra educacion.

* * *

Hará como unos tres meses tuvo lugar la muerte de Sylvis, presidente de la *Union Nacional del Trabajo*. Y el nuevo presidente, el ciudadano Trévellich, ha hecho recientemente, ante una gran asamblea que ha tenido lugar en Claveland (Ohio), su profesion de fé, acerca de la tierra, del trabajo y del capital.

Allí ha dicho, hablando de los trabajadores, que no hacia distincion alguna de clases: que el hombre ya trabajara con sus brazos, ya con su inteligencia es apreciable, y debia considerársele como trabajador siempre que se dedicara á la produccion de cosas útiles, perteneciere ó nó á nuestra nacion, á nuestra raza, fuera blanco ó de color. El trabajo antes que todo debe ser el que mas respetos nos merezca, y debe estimarse al hombre en proporcion á las utilidades que preste á la hunanidad y al aumento de las riquezas de la tierra. Los perezosos, los que viven en ociosidad, y nada producen, por consiguiente, deben ser despreciados y rechazados de la sociedad.

El presidente ha dicho, además, que ha dado cuatro veces la vuelta al mundo y que ha tenido ocasion de visitar á casi todas las comarcas; pero que en ninguna parte ha visto tanta miseria como en en la famosa ciudad de Nueva-York.

Es en Nueva-York en donde ha encontrado 14,000 mujeres que se morian de hambre. Y en las grandes ciudades del Norte es tambien en donde ha odiado la esclavitud y sentido renacer la indignacion que le causara hubiera en el Sud hermanos que la impusieran, hermanos que la guardaran.

Allí todavía, ha dicho, la vida de los pobres y de los desgraciados, está minada por los capitalistas, desposeidos de toda idea de justicia, de todo humano sentimiento.

Por esto hace ya tiempo tiene las manos bien límpias de todo contacto con los partidos políticos. No puede ni quieren tener trato alguno con los partidos que han robado millones de metros cuadrados de tierra, que han tolerado y hasta autorizado los monopolios, que han, en fin, espoliado brutalmente los derechos del pueblo.

Ha denunciado la práctica de los especuladores, de esos grandes monopolizadores de tierras en el Oeste. Desde que las tierras se venden,—ha dicho,—los capitalistas las compran á uno ó dos *dollars* por acre, y los pobres hijos del trabajo, que aspiran á que su hogar les pertenezca deben pagar por acre 5, 10, y hasta 15 dollars. Y si hasta el presente no se ha vendido todo á las grandes corporaciones financieras débese únicamente á que ella es demasiado grande.

La tierra, en fin declara el presidente, reasumiendo sus ideas, debe pertenecer á los trabajadores; y todos deben poseerla como verdadera herencia que es de los hijos del trabajo.

SECCION VARIA

El Concilio Católico romano comienza, apenas abierto, á producir resultados brillantísimos á la causa de la civilizacion y de la justicia. Ya no son Madrid y Barcelona solamente que por medio de sus asociaciones libre-pensadoras protestan solemnemente contra sus decisiones con la energía y conviccion del que procede segun su conciencia, sino Tortosa, que ya ha enviado su elocuente adhesion al Congreso filosófico de Nápoles; y Reus, que acaba de organizar tambien una sociedad libre en materias religiosas.

Hé aquí ahora en qué términos el enviado por Barcelona felicita desde Reus al Anti-Concilio italiano.

Señor J. Ricciardi, *Diputado del Parlamento italiano, Nápoles.*

Justicia.—Instruccion.

Felicita á todos los presentes á la inauguracion del *Anti-Concilio* en Nápoles, el representante electo de la *Asociacion librepensadora de Barcelona*: Sociedad—Procede segun tu conciencia, y os participa su próximo viaje.

Salud fraternal y Libertad.

Reus 8 Diciembre 1869.—A. M. A.

El presbítero D. Antonio Aguayo ha dirigido á *La Libertad del Pensamiento*, periódico libre-pensador de Madrid, una atenta carta en que á vueltas de algunos pinchazos al arzobispo de Santiago por aquello de la *demostracion geométrica* de varias protestas verbales de despreocupacion y otras lindezas, termina diciendo que es *libre-pensador y cristiano católico* que no puede conformarse con lo publicado sobre religion por aquel periódico; y que trata nada menos que de convertir á su director á la *sublime doctrina* que cree, de la que espera y por la que ama.

No nos estraña ver producirse de tal modo al presbítero Aguayo, porque sabemos que *la cabra siempre tira al monte*, y porque estamos prevenidos contra ese género de jesuitismo naciente, que la dá por fingirse adepto de las ideas avanzadas á fin de cobrar simpatías entre los liberales cándidos, y de esta manera hacer su agosto cuando vé que el negocio es perdido por el método de antaño, es decir, por el fanatismo, y que ya no es posible con él hacer fortuna.

No nos estraña que el presbítero Aguayo sea *cristiano católico;* pues á no ser así arrojaria los hábitos y se desdeñaria de presentarse con el título distintivo de su profesion ó industria. Lo que nos choca por cierto es la originalidad de que un *presbítero cristiano católico* se llame y aspire á pasar por libre-pensador.

Como la libertad del pensamiento no implica la libertad absoluta de creer y afirmar absurdos, sino solo la de raciocinar segun las reglas de la sana crítica, es decir, de pensar segun la ciencia de la razon, y como esta ha demostrado desde mucho tiempo que no caben en ella ninguna de las afirmaciones de *ninguna* de las religiones conocidas ni por conocer; de aquí que neguemos la cualidad de libre-pensador á cualquiera que se nos presente investido de alguno de los atributos religiosos y califiquemos de farsante de siete suelas al que pretenda aliar el libre-pensamiento, esto es la razon, con las prácticas ó doctrinas religiosas.

Por esto damos á nuestros lectores la voz de alerta, para que no se dejen fascinar por esos nuevos jesuitas que, haciendo gala de insubordinacion contra la iglesia católica oficial y de sus simpatías por la libertad en todos terrenos, aspiran nada menos que á inducirnos á que aborrezcamos los manejos de esa última mañosa evolucion de las religiones que se van y cuyo fatal dominio tratan de prolongar por una nueva época.

Este es el secreto de la conducta de los Jacintos y de los Aguayos y de la hoy ya turba multa de *clérigos despreocupados* que pululan por esos mundos. Del tal Aguayo diremos que esta vez aguó la fiesta con su carta á la *Libertad del Pensamiento*, y es preciso que para otra estudie mejor su papel.

De libre-pensadores que han sido clérigos nada puede admitirse que no venga precedido de una retractacion muy terminante, y todavia sin olvidarnos de vigilarlos mucho, mucho y mucho.

—En Paris va á publicarse otro periódico socialista con el título de *Journal de la Canaille*.

—Segun vemos en los diarios, el Papa ha recibido de los prelados de la América del Sud un brillante donativo, de 120,000 duros, y además otro regalo que á Pio IX envian los fieles de las mismas Repúblicas hispano-americanas por conducto de sus obispos, y que consiste en una suntuosa casulla y un copon, ambas piezas, segun se dice, de oro macizo. Su Santidad ha recibido con *vivísima satisfaccion* estas generosas muestras de aprecio por parte de los Sud-Americanos.

Además, de esto, de otras diferentes partes ha recibido preciosos dones. Ha recibido de un industrial francés, llamado Olivier, un lingote de plata cuyo valor es de 25,000 francos. Entre otros regalos se cuenta tambien un báculo de oro macizo que le han enviado el arzobispo y los católicos de Lima; un cáliz de oro, que le ha presentado el arzobispo de Quinto; una gran medalla de oro, de la cual se ha desprendido en favor del padre santo el presidente de la república del Ecuador, Sr. Moreno, á quien se la regalaron las cámaras de su pais; una magnífica campanilla de bronce dorado, regalo de un rico elesiástico de Rímini, que servirá mucho durante las sesiones del concilio; y además 80,000 francos por una parte y 72.000 francos por otra, entregados respectivamente por el arzobispo de Caracas y por un comisionado de los católicos de Inglaterra.

Y, entretanto, los obreros de todos los paises, sufren en todos sus rigores, el tremendo azote del hambre.

—El ciudadano presidente de la junta consultiva del Centro Federal de las sociedades de tejedores á la mano de Cataluña, es Pedro Pont, y no Antonio Pont, como se dijo en el documento enviado á los directores de las sociedades federadas á dicho Centro.

Imprenta de LUIS FIOL, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.